

**Ramón Arenas, Fernando. (2024). *Enfermos de cine. Una historia cultural de la cinefilia en España, 1947-1967*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 216 pp. ISBN:978-84-1340-705-0**

Violeta Maimouna Skatov Ramírez

Universidad Autónoma de Madrid

[Violeta.skatov@estudiante.uam.es](mailto:Violeta.skatov@estudiante.uam.es)

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-0835-5087>

En *Enfermos de cine. Una historia cultural de la cinefilia en España, 1947-1967*, Fernando Ramón Arenas enlaza dos tradiciones académicas: la historia del cine



y los estudios culturales. Le interesa especialmente la «edad de oro» de la cultura cinéfila en España, en un período donde el cine fue el entretenimiento mayoritario, antes de los cambios de recepción y consumo del contenido cinematográfico e informativo producidos tras la entrada masiva de la televisión a finales de los años sesenta. El libro se caracteriza por desplazarse del análisis centrado únicamente en las películas, hacia un enfoque que atiende a los espacios (salas de cine, cineclubes o festivales), las prácticas, las trayectorias

individuales de los cinéfilos, los críticos y los profesionales dedicados a la realización de películas.

Digamos que la obra está orientada en dos ejes: por un lado la dimensión cultural del cine; ya no se trata sólo de films y directores, sino de una cultura cinematográfica compleja que incluye nuevas dinámicas sociales, lecturas críticas, formación profesional, congresos y redes de aficionados; y por otro lado, una aproximación institucional-histórica; es decir, se revisa como el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, la Filmoteca Española o el Departamento de Cinematografía, influyeron de manera activa en este proceso.

El libro está compuesto por cinco capítulos principales, a los que se suman la introducción y las conclusiones, tituladas «Reflexiones finales a sesenta años vista». Cada capítulo está enfocado en un aspecto importante del universo cinéfilo. El primero es: «Cine más allá de las películas»; este capítulo teórico inicial introduce las coordenadas: espacio, registro y tiempo para abordar desde los estudios culturales el cine de nuestro país. El autor afirma que la cinefilia no reside sólo en visionar películas, sino en cómo éstas se insertan en lugares específicos (cineclubes o salas comerciales), generan registros (artículos, críticas o coleccionismo) y se prolongan en el tiempo a través de recuerdos, revistas y debates.

En el siguiente capítulo: «El Instituto», se analizan organismos ya mencionados como el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas o la Escuela Oficial de Cinematografía (IIEC/EOC), y campos de formación tanto técnica (filmología) como cinéfila. En él, Fernando Ramón Arenas reivindica a una generación de estudiantes y profesores que se comprometieron de forma activa en cineclubes y debates críticos. Se explora la dicotomía entre «filmólogos» (formación institucional) y «cinéfilos» (pasión y culto por el cine). El tercer capítulo: «Los cineclubes», es de alguna manera el corazón del libro. Los cineclubes surgieron en contextos universitarios (SEU), eclesiásticos y culturales. Con organización propia, vinculación al franquismo y tensiones en su control. El autor describe su papel en la importación de cine internacional poco accesible, y en su funcionamiento como núcleos de sociabilidad crítica en los que los aficionados se reconocían como una comunidad.

En el cuarto capítulo: «Desajustes cinéfilos», se afronta el impacto que tuvieron revistas como «Film Ideal» o «Documentos Cinematográficos», así como las limitaciones en que se vivió la experiencia cinéfila en el periodo analizado:

censura, poco acceso a novedades, restricciones en prensa especializada y tardanza en la llegada de movimientos como la *Nouvelle vague* o el Neorrealismo. Las revistas «Rebeldes» y «Nuestro Cine» retrataron dos formas enfrentadas de cinefilia —impresionista frente a analítica—. Además, el autor subraya la importancia de redefinir *cinefilia*, diferenciando entre fan, críticos, historiadores o coleccionistas.

El último capítulo, «Otros pasados y nuevos presentes», está dedicado a revisar los debates generacionales que se desarrollaron en revistas del género: cineastas jóvenes que quisieron romper con la tradición y reafirmarse en los nuevos tiempos. Se evocan las *Conversaciones de Salamanca* de 1955, un encuentro de reflexión que pretendía reformar el cine español y en el que participaron miembros de cineclubes y realizadores como Basilio Martín Patiño, Luis García Berlanga, Juan Antonio Barden o Carlos Saura. Estas jornadas expusieron la necesidad de impulsar una renovación temática y estética en el ámbito cinematográfico, y simbolizaron un intento de incidir en la política cultural con fines transformadores.

Nos podemos preguntar cuál es la contribución de Fernando Ramón Arenas al estudio del cine español. Hay varios aspectos a destacar. El primero es que ha hecho visible a los aficionados y a los colectivos inmersos en esta temática. Centra la atención en los grupos de afición activa, lo que complementa los enfoques tradicionales centrados en películas e industria. También hace hincapié en la importancia de las instituciones como potenciales agentes de cambio. Según el autor, la Escuela Oficial de Cine y el Instituto no sólo funcionaron como maquinaria de propaganda del Régimen franquista, sino también como sitios de debate y formación crítica. Asimismo, en esta publicación se revaloriza la cinefilia popular y se rescata una afición fascinada por estrellas y carteles, pero también reflexiva gracias a cineclubes y revistas. Otro aspecto para destacar es la realización de una marcación temporal precisa. La cronología comprendida entre 1947 y 1967 constata un antes y un después; los primeros años son pujantes para las prácticas cinéfilas; después decae la prensa especializada, aparece la televisión y emergen nuevos paradigmas críticos.

Por último, cabe poner el acento en la crítica conceptual que Fernando Ramón Arenas realiza sobre «cinefilia». Acierta cuando cuestiona el uso genérico del

término e invita a considerar las expresiones y los grupos que le rodean: coleccionistas, críticos, académicos, estudiantes, etcétera.

En síntesis, *Enfermos de cine. Una historia cultural de la cinefilia en España, 1947-1967* es un ensayo que nos permite entender el ecosistema cultural que precedió al Nuevo Cine Español. Una obra que examina con precisión el origen y el desarrollo de un amor por el cine reflejado de forma alegórica con la proyección de *Sonrisas de una noche de verano* (Sommarnattens leende, Ingmar Bergman, 1955), en una antigua sala madrileña donde los espectadores asistieron a una «misa laica» (Ramos, 2024: 9), en la que sus emociones y reacciones mostraron con claridad la situación y el papel esencial que tuvo el cine en la vida de los individuos durante el franquismo.

## Referencias bibliográficas

RAMÓN ARENAS, Fernando (2024), *Enfermos de cine. Una historia cultural de la cinefilia en España, 1947-1967*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.